

DESAFÍOS DE SOSTENIBILIDAD DE LA RADIO COMUNITARIA EN NARIÑO – COLOMBIA

CHALLENGES OF SUSTAINABILITY COMMUNITY RADIO IN
NARIÑO - COLOMBIA

DESAFIO DE SUSTENTABILIDADE DA RÁDIO COMUNITÁRIA EM
NARIÑO, COLÔMBIA

Omar Gerardo Martínez Roa

Profesor

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Pasto, Colombia)

omar.martinez@unad.edu.co

6

Elsy Genith Ortega

Profesora

Universidad Mariana (Pasto, Colombia)

ortega.elsy@gmail.com

Resumen: Se busca comprender los factores sociales, económicos e institucionales que han incidido en la sostenibilidad integral de las emisoras comunitarias en el departamento de Nariño – Colombia. Tras veinte años del nacimiento legal de estos medios persisten esfuerzos por escuchar las voces locales dentro de un ideal democratizador de la comunicación. Por ello, fue necesario indagar sobre las configuraciones organizativas y de gestión que les han permitido mantenerse en el tiempo. Mediante un análisis situacional con grupos focales se evidenció que estas organizaciones sociales han sobrevivido con escasos recursos económicos para su funcionamiento; en algunos casos orientando sus esfuerzos desde un incipiente proyecto comunicativo y con una relativa aceptación por parte de las audiencias que aún no logran ser parte activa de este proyecto.

Palabras claves: radio comunitaria, sostenibilidad integral, economía y medios, participación ciudadana, gestión de la comunicación.

Summary: It seeks to understand the social, economic and institutional factors that have influenced the overall sustainability of community radio stations in the department of Nariño - Colombia. After twenty years of legal birth of these media persist efforts to listen to local voices within an ideal of democratizing communication. Therefore, it was necessary to investigate organizational arrangements and management that have allowed them to stay in time. Through a situational analysis with focus groups was evident that these social organizations have survived with limited financial resources to operate, in some cases directing its efforts from an emerging communication project and a relative acceptance by audiences that have not yet become part active in this project.

Keywords: community radio, integrated sustainability, economy and media, citizen participation, communication management.

Resumo: Procura-se compreender os fatores sociais, econômicos e institucionais que têm incidido na sustentabilidade integral das emissoras comunitárias no departamento de Nariño, Colômbia. Depois de vinte anos do nascimento legal destes meios persistem os esforços por escutar as vozes locais dentro de um ideal democratizador da comunicação. Por esta razão foi preciso de pesquisar sobre as configurações organizativas e de gestão que têm-lhes permitido perdurar. Através de uma análise situacional com grupos focais evidenciou-se que estas organizações sociais têm sobrevivido com poucos recursos econômicos, nalguns casos focalizam os seus esforços desde um incipiente projecto comunicativo e com uma relativa aceitação das audiências que ainda não são parte ativa dos projetos.

Palavras-chave: rádio comunitária, sustentabilidade integra, economia e meios, participação cidadã e gestão da comunicação.

Introducción

Después de la reforma a la Constitución Política de Colombia en 1991, en el año 1995, el Ministerio de Comunicaciones de Colombia, mediante los decretos 1446 y 1447, reglamenta la prestación del servicio comunitario de radiodifusión de las emisoras comunitarias y de interés público. Esto marcó un punto de inflexión importante en la perspectiva de otorgar un reconocimiento legal a la democratización de los procesos informativos y comunicativos desde la vida local de las comunidades, quienes por muchos años estuvieron ausentes de los contenidos que difundían los medios masivos. Sin embargo, el estudio sociohistórico realizado por Osses (2015) sobre las transformaciones y sentidos de lo “comunitario” en Colombia desde 1945, evidencia las distintas denominaciones (popular, alternativas, libres, participativas, etc.) con que surgieron múltiples iniciativas de radio en Colombia y América Latina; éstas han tenido, entre otros, referentes inspiradores como Radio Sutatenza en 1947 (Bernal, 2012, pág. 5), las Radios Mineras de Bolivia (Beltrán, 2005, p. 7), las mujeres del mercado con sus emisoras parlantes en el Perú acompañadas por Rosa María Alfaro, y el “casete foro rural” de Mario Kaplún que sirvió para propiciar la participación, el diálogo, la comunicación y la educación popular entre colectivos y comunidades en una localidad de Venezuela.

Según Reyes-Matta, estas iniciativas han promovido y defendido la utilización democrática, participativa y comunitaria de los medios en contravía¹ de una lógica hegemónica que mercantiliza la información y la pone al servicio del consumismo (2005). Gumucio-Dagrón afirma que, treinta y ocho años después el balance no es alentador, pues “estamos peor en muchos sentidos, puesto que por influencia de las grandes empresas multinacionales ya no se discute la información como un hecho cultural y social sino como un hecho de mercado” (2005). Y en esta compleja tensión persisten muchos esfuerzos entre las 29.323 emisoras existentes en los países de América Latina y el Caribe (Ballesteros, 2012). Volviendo al caso colombiano, con el marco normativo de mediados de los 90s se generó un entusiasmo que renovaba la esperanza de un ideal participativo de las comunidades a través de la radio local.

El presente artículo se deriva del proyecto titulado: *Desafíos y limitaciones de sostenibilidad que enfrentan las emisoras comunitarias afiliadas a la red Sindamanoy del departamento de Nariño – Colombia*²; el cual busca identificar las condiciones socioculturales que dificultan, opacan o desvían el carácter misional de los procesos comunicativos de las emisoras comunitarias y les impiden alcanzar un estado de sostenibilidad social, institucional y económico. El trabajo se orientó mediante un ejercicio de comprensión, reflexión y acción colectiva con equipos de trabajo de once emisoras comunitarias del departamento de Nariño a través de una serie de talleres de análisis diagnóstico en cada una de ellas. La importancia de este estudio radica en lograr un análisis sistemático en torno a los distintos factores que han hecho parte de la configuración, desfiguración o resignificación del sentido comunitario de las emisoras que hacen parte de la Red Sindamanoy, y que a la vez han contribuido o no a su sostenibilidad.

Marcos normativos de la radiodifusión Comunitaria

Actualmente Colombia cuenta con 624 emisoras comunitarias³, las cuales son reguladas por la Ley 72 de 1989, el Decreto ley 1900 de 1990 y el Plan Técnico Nacional de Radiodifusión Sonora donde se definió el marco normativo y técnico general del servicio de radiodifusión sonora; estas regulaciones fueron complementadas con los Decretos 1446 y 1447 de 1995. En estos últimos decretos el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia (2015) define a la radiodifusión sonora comunitaria como:

Un servicio público participativo y pluralista, orientado a satisfacer necesidades de la comunicación en el municipio o área objeto de cubrimiento, facilitando el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes a través de programas radiales que promuevan el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales” (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia [MINTIC], Sección Sector de radiodifusión sonora, párr. 1.)

En el 2002 el Ministerio de Comunicaciones realizó el diagnóstico del Servicio Colombiano de Radiodifusión Sonora en conjunto con Acción Cultural Popular-ACPO sobre un universo de 326 emisoras. En junio del 2007 se realizó una consulta por internet obteniendo información sobre más de 259 Emisoras Comunitarias. Con base en estos resultados el Gobierno Nacional desarrolló, jurídicamente, una política nacional del servicio de radiodifusión comunitaria. Los estudios se reseñaron en el Conpes 3506 de 2008, donde se revisa la situación de las emisoras comunitarias en Colombia teniendo en cuenta tres aspectos: Participación ciudadana, Calidad de producción, y Programación y gestión integral. Esto permite evidenciar un avance importante en términos de reconocimiento legal e institucional de la radio comunitaria en Colombia.

En estas primeras conquistas, los comunicadores populares y aficionados a la radio de los municipios, asumieron la aventura radiofónica con grandes carencias⁴ que, paulatinamente, fueron resolviendo en la medida que aprendían, en la práctica, los asuntos necesarios para el funcionamiento de una emisora. El estudio *Características, Alcances Sociales e Impacto del Servicio de Radiodifusión Comunitaria (Scrs) en Colombia*, realizado por el Ministerio de Cultura y la Universidad Industrial de Santander (2008), evaluó 82 emisoras del país y respecto a la gestión de las radios comunitarias concluyó que:

Un grupo grande de emisoras no logró consolidarse como una empresa económica, social y culturalmente sostenible debido, principalmente, al desconocimiento que tenían de sus audiencias, a la falta de investigación en sus producciones, a la falta de involucramiento de las comunidades en distintos ámbitos de su gestión, adicional a la producción de programas, y a las debilidades que presentaron en términos administrativos (UIS, 2008).

Esto concuerda con lo diagnosticado en el documento sobre *Lineamientos de política para el fortalecimiento del servicio comunitario de radiodifusión sonora*, donde se afirma: “... es necesario contar con una fuerte gestión integral de las emisoras, de tal forma que puedan proponerse como empresas sociales sólidas y sostenibles, tanto cultural, como social y económicamente...” (CONPES, 2008, pág. 7). Algunos de estos aspectos se evidencian en el presente trabajo pero con una configuración específica y diferencial en cada experiencia.

Antecedentes de la radio comunitaria en Nariño

La primera emisora comunitaria de Nariño apareció en el municipio de Barbacoas en el año de 1985, bajo el nombre de *Radio cultural la voz del Telembí* (Red de emisoras comunitarias de Nariño, Sindamanoy [RECN], 2015). La segunda emisora comunitaria surge en Barbacoas en el año 1991 en el marco del proyecto *Red de emisoras comunitarias del pacífico colombiano*⁵, junto al proyecto *Gente Entintada y Parlante – GEP* impulsado por la Fundación Habla/Scribe y la Escuela de comunicación social de la Universidad del Valle; y cuyo enfoque de comunicación popular logra articular principios de reconocimiento cultural y autonomía de los habitantes de las comunidades negras del pacífico nariñense, como bien lo reseña Rivas (2001) al referirse a esta experiencia. En marzo de 2001, el Grupo Radial.5, con el apoyo de la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y en coordinación con el Fondo Mixto de Cultura de Nariño, lleva a cabo el proyecto *Fortalecimiento de la radio comunitaria en el departamento de Nariño*⁶, en el cual se realiza un diagnóstico y acciones de capacitación en 19 emisoras comunitarias.

“La primera licitación pública para asignación de frecuencias a emisoras comunitarias fue en el año 1997 para 28 Municipios de Nariño” (Grupo Radial.5 [GR5], 2001), al tiempo que aparecen los colectivos de radio de los colegios INEM, Nocturno Jorge Giraldo Restrepo y Chambú en la ciudad de Pasto. Luego se conforma una emisora en el corregimiento de Santa Bárbara, municipio de Pasto (GR5:2001). Muchas de ellas han recibido apoyo y capacitación por parte del Fondo Mixto de Cultura de Nariño, el Ministerio de Cultura mediante el proyecto *Radios ciudadanas, espacios para la democracia*⁷ y la Gobernación de Nariño. En el año 1998 se conforma la Red de emisoras comunitarias de Nariño Sindamanoy en la que se convocan radios comunitarias de diferentes municipios. Posteriormente la red se afilia a la Corporación SIPAZ - Sistema de Comunicación para la Paz, que agrupa a todas las redes de radio comunitaria de Colombia, y a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias - AMARC, con quienes aúnan esfuerzos en diversos temas de la radio comunitaria (RECN, 2015).

Aproximación metodológica

El presente estudio se trabajó desde el concepto de sostenibilidad integral tomado de Alfonso Gumucio-Dagrón, y se organiza en tres categorías: sostenibilidad económica, institucional y social; derivadas del planteamiento teórico del mismo autor. El diseño metodológico se abordó desde una perspectiva de diagnóstico participativo, planificación y diseño de la gestión (Villamayor & Lamas, 1998); y se incorpora una

perspectiva dialógica y de reconocimiento plural y ciudadano de las audiencias (Medina Valencia, Andrés , Rojas Ingrid, Tamayo, 2012).

En el departamento de Nariño existen 24 emisoras comerciales, 19 de interés público y 41 comunitarias (RECN, 2015), de estas últimas 34 afiliadas a la Red Sindamanoy, de las cuales 11 se priorizaron para el estudio con base en la voluntad manifiesta de los directores de participar en la investigación⁸. Se realizaron 11 talleres participativos con el método de análisis DOFA (uno por emisora) con los equipos de trabajo conformados por locutores, programadores, director y personas voluntarias vinculadas a cada una de ellas; la recolección de información se hizo entre los meses de Julio a diciembre de 2013.

El presente trabajo prioriza un ejercicio interpretativo derivado del método de taller participativo de análisis DOFA y la observación directa de los investigadores. Los resultados se organizaron, interpretaron y discutieron desde tres categorías deductivas: sostenibilidades social, económica e institucional que se acogieron desde la mirada teórica de sostenibilidad integral (Gumucio, 2010); mediante las cuales se observan elementos que remiten a procesos organizativos, lógicas de producción de contenidos, percepciones de los públicos, y capacidades de planificación y gestión.

La información consignada en las matrices DOFA por municipio se dinamizó mediante talleres participativos orientados por los investigadores, lo que posibilitó la definición y priorización de problemáticas por cada campo de la matriz, previa discusión y concertación con cada equipo o colectivo por emisora. Con base en lo consignado en las matrices por municipio se agruparon proposiciones significativas bajo el criterio de afinidades temáticas de las que emergieron las subcategorías inductivas que orientaron la presentación y discusión de los resultados.

Sobre la sostenibilidad de las emisoras comunitarias

Gumucio-Dagrón propone el concepto de *sostenibilidad integral* como el “equilibrio entre sostenibilidad social, institucional y económica”. Según este autor la sostenibilidad de los medios comunitarios y ciudadanos no se puede abordar tan sólo desde una mirada monetaria, ya que está es reduccionista y limitada, se hace necesario pensarla desde un proyecto comunicacional “...en función de la dinámica social en la que se desarrolla”; tampoco se puede pensar alejado de “la participación de los actores sociales, sin la legitimación del proyecto político comunitario y sin la apropiación del proceso comunicacional mismo; en estos aspectos ... radica la importancia del mantenimiento de los medios en un contexto mundial amenazador, globalizador y hegemónico” (2010).

La *sostenibilidad integral* en organizaciones sociales y comunitarias se estructura en componentes económicos, sociales, institucionales, políticos y culturales que asumen dinámicas complejas e interrelaciones múltiples que ponen en entredicho los supuestos misionales de avanzar en, o propiciar, la democratización de los procesos informativos

y el empoderamiento de los medios, discursos, contenidos y políticas por parte de las comunidades organizadas. Para efectos del presente trabajo tomaremos como referente la noción de sostenibilidad comunicacional integral como concepto central a partir de cual se derivan dimensiones económicas, institucionales y sociales. Estas tres sostenibilidades son las categorías de análisis a partir de las cuales se realiza la interpretación de los resultados del diagnóstico DOFA construido con los equipos de trabajo de las 11 emisoras comunitarias que hicieron parte de este trabajo investigativo.

Sostenibilidad Social

La sostenibilidad social es la que diferencia y distingue a un medio comunitario de un medio comercial pues, en condiciones ideales o en el *deber ser* de este tipo de proyecto comunicacional, es la comunidad la que le otorga legitimidad a dicho proceso. Como afirma Gumucio-Dagrón, la sostenibilidad social es un asunto de *participación comunitaria* que:

(...) tiene que ver con aspectos organizativos, culturales y lingüísticos, que son parte inherente a la *apropiación del proceso comunicacional* [cursivas añadidas]. Una experiencia de comunicación comunitaria se legitima cuando su proyecto político comunicacional representa las aspiraciones de su audiencia. Su vinculación con los actores sociales es lo que garantiza su permanencia en el tiempo y su consolidación (2007).

TABLA 1. ELEMENTOS PRIORIZADOS DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL

Debilidades	Oportunidades
- Los once colectivos coincidieron en que existe un escaso conocimiento de las audiencias de la emisora. - La parrilla de programación no toma en cuenta a las audiencias para el diseño de sus programas. - Los programas infantiles son incipientes, y en otros casos no existen. - Personas de las comunidades asumen una actitud de timidez para hablar ante un micrófono, o al participar en programas.	- El tema de paz y posconflicto se considera un escenario importante de incidencia para las emisoras comunitarias. - Continuar vinculando los movimientos culturales, juveniles y sociales con sus proyectos e iniciativas a la emisora. - Alianzas con instituciones educativas del municipio. En Mallama esta alianza ha derivado en impulsar un bachillerato con énfasis en comunicación y periodismo comunitario.
Fortalezas	Amenazas
- Los colectivos afirman que, pese a la débil participación, las emisoras cuentan con afecto y reconocimiento de las comunidades. - Las emisoras difunden información sobre los asuntos de la realidad local. - En Samaniego, la emisora impulsa campañas ambientales, cuidado del agua y buen trato. - Algunas emisoras producen contenidos sobre temas ambientales, culturales y comunitarios.	- La politización de las emisoras o la influencia de la politiquería hacen perder credibilidad ante la comunidad. - El poco compromiso de líderes de las diferentes organizaciones sociales por participar en la emisora - Las acciones de censura e intimidación por parte de grupos armados en conflicto.
Fuente: Datos alcanzados en este estudio	

Sostenibilidad Institucional

Esta sostenibilidad contempla la forma en que se adopta una capacidad organizativa, de planificación y gestión para llevar a cabo sus objetivos y misión como organización. Aspectos como la propiedad del medio, la forma de organización interna, las relaciones laborales, los mecanismos y la transparencia de la gestión son fundamentales para la sostenibilidad institucional de las radios comunitarias. La tabla 2 muestra los resultados de los elementos priorizados sobre la sostenibilidad institucional de las once emisoras investigadas.

TABLA 2. ELEMENTOS PRIORIZADOS DE SOSTENIBILIDAD INSTITUCIONAL	
Debilidades	Oportunidades
- Los directivos de la organización a la que se adjudicó la licencia de radio demuestran poco compromiso frente a un proyecto comunicativo y, en la mayoría de los casos, delegan a un director la responsabilidad sobre el funcionamiento de la emisora. En esta situación, con matices particulares, coinciden las emisoras de Mallama, Sandoná, Leiva, Consacá y Gualmatán. - La escasa preparación del personal vinculado con la producción de programas radiales, en esto coincidieron las emisoras de Pupiales, Leiva, Mallama, San Lorenzo, Samaniego, Guaitarilla, Tuquerres y Funes. - Las emisoras de Pupiales, Sandoná, Mallama, San Lorenzo, Samaniego, Guaitarilla, Tuquerres y Funes consideran que se requiere capacitación en asuntos relacionados con la gestión, planificación, administración y manejo técnico de equipos. - Inexistencia o desconocimiento de reglamentos, manuales de estilo y códigos de ética que regulan las relaciones y acciones al interior de las emisoras, situación que fue manifestada en los grupos de Pupiales, Sandoná, Mallama, Consacá, Guaitarilla y Funes.	- Gestión de acciones de capacitación con el Mincultura, el Mintics, el Fondo Mixto de Cultura de Nariño, el Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA, las Universidades del Valle, UNAD y Mariana. - La presentación de proyectos en las convocatorias del Ministerio de Cultura, y la gestión de proyectos directos con instituciones como: Embajada de Canadá, Unión Europea, Gobernación de Nariño, Instituto Departamental de Salud y las alcaldías municipales. - Se consideró que una oportunidad está representada en la gestión de proyectos y pauta publicitaria a través de la Red de emisoras comunitarias Sindamanoy.
Fortalezas	Amenazas
- La disposición, compromiso, compañerismo, iniciativa, voluntad y sentido de pertenencia de las personas y equipos de trabajo (muchos de ellos integrados por jóvenes estudiantes) vinculados como locutores, productores o colaboradores. - Se encontró que las emisoras de Pupiales, Sandoná, Leiva, Gualmatán, Guaitarilla y Túquerres han orientado sus esfuerzos a producir contenidos con enfoque comunitario y por ello han logrado un importante reconocimiento por parte de sus audiencias, entidades públicas y privadas del nivel local, regional y nacional. - Se reconoce el liderazgo en la gestión y orientación estratégica por parte de los directores de las emisoras de Sandoná, Pupiales, Leiva, San Lorenzo, Gualmatán, Guaitarilla, Samaniego y Túquerres.	- Las políticas y reglamentaciones que agencia el Ministerio de la TICs en materia de comunicación sobre pauta comercial, costos derivados de la concesión y otras medidas restrictivas de orden técnico. - Nueve de las once emisoras consideran que el ambiente político en época de elecciones, especialmente a nivel local, incide de forma negativa en la emisora, ya que es víctima de presiones por parte los partidos y movimientos políticos. - La presencia de emisoras comerciales del orden nacional, y en el caso de municipios fronterizos, con emisoras del Ecuador.
Fuente: Datos alcanzados en este estudio	

Sostenibilidad Económica

Se refiere a la capacidad de una organización social para adquirir y administrar los recursos necesarios para cubrir los gastos que demandan la puesta en marcha de un proyecto de comunicación comunitaria. No se limitan sólo al dinero, hacen parte de ésta el lugar donde funciona, así como los recursos técnicos, equipos, computadores, etc. Los resultados de esta sostenibilidad se muestran en la tabla 3.

TABLA 3. ELEMENTOS PRIORIZADOS DE SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA	
Debilidades	Oportunidades
- Diez de las once emisoras manifestaron que los bajos ingresos económicos que generan por prestación de servicios radiofónicos y pauta comercial son insuficientes para cubrir los gastos que demanda su funcionamiento. - Escaso personal con conocimientos en formulación y gestión de proyectos articulados a la producción de programas y estrategias de comunicación. - Escasos conocimientos en aspectos administrativos y de planificación económica y financiera. - Incipientes conocimientos para impulsar estrategias de mercadeo, elaboración de portafolios de servicios y venta de pauta comercial.	- Diez de las emisoras consideran que instituciones públicas como las alcaldías y la gobernación se han constituido en importantes apoyos para la generación de recursos económicos por venta de pauta y prestación de servicios en proyectos de desarrollo. - La gestión de recursos, a través de la Red Sindamanoy, de pauta publicitaria y transmisión del programa de la Gobernación de Nariño. - El trabajo con entidades públicas como el Instituto Departamental de Salud y las Empresas Sociales del Estado – ESE. - Recursos de capacitación con Universidades del departamento que tienen programas de Comunicación Social, o con el Fondo Mixto de Cultura de Nariño y el Ministerio de Cultura.
Fortalezas	Amenazas
- La capacidad de gestión y administración de los recursos por parte de los directores de emisoras. - El adecuado manejo de los pocos recursos que ingresan a la emisora les ha permitido adquirir buenos equipos para la producción y difusión y, en contados casos, mejorar las instalaciones locativas donde operan. - En el municipio de Consacá logran que la Alcaldía les entregue en comodato, indefinidamente, la sede donde funciona la emisora.	- Cinco colectivos manifestaron que la “competencia desleal” de otras emisoras cercanas con mayor cobertura afectan la captación de publicidad del comercio y de entidades públicas y privadas de los municipios aledaños; así como los mensajes sociales de los ciudadanos. - Una segunda amenaza, en menor medida es la falta de apoyo de las instituciones locales y departamentales, prefiriendo canalizar recursos por las emisoras
Fuente: Datos alcanzados en este estudio	

Una carta de navegación comunicativa

De los resultados anteriores se verifica que las once emisoras investigadas no cuentan con un *Proyecto Comunicativo Radiofónico*⁹ que defina su filosofía, objetivos y horizonte de sentido para la planificación de sus acciones como organización. Una de las causas de esta carencia, según afirman algunos directores de emisoras, se debe a que el Ministerio

de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Mintic) “nunca acompañó los proyectos comunicativos de las emisoras comunitarias”. Por otro lado, reconocen que el Ministerio de Cultura, el Fondo Mixto de Cultura de Nariño y otras organizaciones sociales, orientaron esfuerzos en capacitación y producción radial. Consecuentemente las emisoras comunitarias, al no contar con un PCR, como carta de navegación para la organización, planificación y gestión de sus acciones, derivaron su quehacer cotidiano del referente comercial, con iniciativas dispersas y sin un claro proyecto comunicativo que articule las necesidades y demandas del contexto local. La idea de pensar, estructurar y trabajar en torno a un proyecto comunicativo nunca fue una preocupación central de las nacientes emisoras, que optaron por el camino de hacer radio desde la práctica de la locución y la difusión periodística, esfuerzos que surgieron del voluntariado y como afición de algunas personas por el medio radial.

A esto se vincula la condición de la propiedad del medio de información comunitario, Gumucio-Dagrón afirma que es uno de los factores más determinantes de la sostenibilidad institucional, puesto que la apropiación participativa y comunitaria está estrechamente vinculada e implicada con la estructura de propiedad de los medios comunitarios. ¿A quién pertenecen las instalaciones y los equipos que se utilizan? Es evidente que si pertenecen a instituciones externas a la comunidad, tiene que producirse un proceso de negociación para que ese medio de comunicación sirva a los intereses de la colectividad (2007). Esta última situación no se presenta en el grupo de emisoras investigadas debido a que se ha “naturalizado” el hecho de la propiedad privada de los medios.

En Colombia la mayoría de emisoras comunitarias fueron entregadas en concesión a organizaciones sociales locales (Juntas de Acción Comunal, fundaciones, asociaciones, etc.) que cumplieran con unos requisitos legales y técnicos mínimos para su adjudicación; muchas de estas se conformaron entre familiares, amigos o personas particulares para efectos de la convocatoria sin mayor vínculo con las comunidades del municipio, lo que desdibujó el sentido político y social de apropiación colectiva y producción comunitaria de su programación. Se destacan algunos casos en que el director opta por permitir el acceso de jóvenes estudiantes y personas de instituciones para que realicen programas. Más que un PRC estructurado y definido para orientar a la emisora lo que ha primado son iniciativas de programas culturales, educativos e informativos que conciben lo comunitario como la producción de contenidos que se asumen del interés de los ciudadanos desde los realizadores y locutores.

La necesidad de gestionar participación

Es indispensable reconocer el tipo de participación que se está generando en las radios comunitarias y asumir que no es una cuestión que surge espontáneamente, sino que requiere ser pensada y gestionada teniendo en cuenta las características del contexto cultural en que está inmersa la emisora. Lo que se evidenció en el grupo de emisoras investigadas fue la persistencia del modelo tradicional de información en la que se conservan las distancias y roles entre emisores y receptores, donde los primeros

hegemonizan la difusión de mensajes y contenidos mientras los segundos asumen una posición de subordinación en el lugar de la recepción, donde no existe una participación directa de las comunidades en el diseño y toma de decisiones sobre el medio radial. Algunos esfuerzos por propiciar una vinculación activa de los ciudadanos con las actividades de las emisoras quedan reducidas a lo que Robert Hart denomina *participación simbólica* (1992), en razón a que los equipos o colectivos vinculados a la emisora participan en lo concerniente a la producción de un programa o una actividad, pero dependen, en gran medida, de las decisiones del director.

Esta situación menoscaba el sentido comunitario de la sostenibilidad social de las emisoras, y se aleja del ideal de un medio impulsado y sostenido por los ciudadanos de cada municipio; pues no existe una dinámica de responsabilidades, derechos y obligaciones entre los ciudadanos y quienes lideran las emisoras. Aunque el reconocimiento que hacen las personas de la emisora se da desde el lugar de la recepción, es decir en situación de escucha frente a los contenidos que esta ofrece. Podría afirmarse que la gestión de la participación en estas emisoras se encuentra en una fase “embrionaria” y de precaria apropiación por parte de las comunidades.

Son escasos los esfuerzos que hacen los directores y representantes de las emisoras por promover la participación de los diferentes grupos de ciudadanos de las localidades, pues el modelo comercial que marca la existencia de periodistas y comunicadores “preparados para hablar” a través de la radio, es un fuerte imaginario que excluye y margina.

Sobreviviendo en tiempos difíciles

Según Ernesto Lamas (2003) las emisoras comunitarias siempre han estado en una encrucijada económica debido a regulaciones que limitan la consecución de recursos para sus proyectos. Este autor coincide con Gumucio (2010) en que la sostenibilidad económica depende de las otras dos sostenibilidades (la social y la institucional), ya que el respaldo de la comunidad, la legitimidad del proyecto comunicativo, y la capacidad administrativa y organizativa contribuyen a la consecución de recursos por varias vías y posibilidades. En las emisoras investigadas la persistencia quijotesca de sus directores los ha llevado a asumir una situación de economía de subsistencia en medio de los precarios recursos que derivan de la pauta publicitaria de los pequeños negocios, las instituciones y organizaciones locales. Consecuentemente, la mayoría de emisoras operan con un mínimo de personal calificado y transitorio que percibe bajas remuneraciones, a la vez que vinculan personal voluntario con escasa preparación en la producción radiofónica. En la mayoría de los casos el director es quien asume varias responsabilidades a la vez en asuntos administrativos, de planificación, producción y programación de la emisora.

Otro factor que afecta fuertemente la sostenibilidad económica de las emisoras comunitarias en Nariño es la competencia con emisoras cercanas de mayor cobertura que se llevan la pauta de los municipios aledaños, lo que algunos denominan “competencia desleal”, y que además obliga a bajar el costo de la pauta comercial.

Paradójicamente en los resultados no se pone en evidencia la presencia de emisoras comerciales como parte incidente de este juego competitivo. Sin embargo, el protagonismo de los directores de las emisoras comunitarias ha permitido la gestión de recursos mediante la producción y difusión de programas sociales en el campo de la salud, el medio ambiente, la agricultura, la educación y la cultura con el apoyo de instituciones públicas del nivel departamental y nacional. Es así como la sostenibilidad económica de estas emisoras logra un nivel de “sobrevivencia” en medio de difíciles condiciones para mantenerlas al aire.

En síntesis, la sostenibilidad integral de las emisoras comunitarias se erige como una utopía, en el sentido que la asume Eduardo Galeano¹⁰, y adquiere una configuración diversa y compleja en la forma como operan las articulaciones entre sostenibilidad social, sostenibilidad económica y sostenibilidad institucional. En las experiencias de las once emisoras comunitarias del departamento de Nariño, la sostenibilidad social se plantea como una iniciativa incipiente liderada por pocas personas que ven en la democratización de la información y la comunicación el camino a seguir. En la sostenibilidad institucional se logra un posicionamiento simbólico de la imagen del medio radial, pero con debilidades internas en su organización y planificación. Y en la sostenibilidad económica se impone una lógica de la subsistencia demostrando un mayor avance en el proceso de fortalecimiento entre las tres sostenibilidades. Sin embargo, la mayor preocupación está en la ausencia de un PCR que permita cohesionar y articular la sostenibilidad integral de cada emisora comunitaria y de la red Sindamanoy de Nariño.

Políticas que restringen la comunicación

La legislación colombiana que regula a la radiodifusión comunitaria implementa una normatividad que limita de diversas maneras el quehacer de estos medios, uno de ellos es el tema de la cobertura contemplada en la Resolución 415 de 2010¹¹. De acuerdo a esta clasificación la radiodifusión comunitaria en Colombia es de cubrimiento local restringido, clase D. Dicha clasificación las deja en desventaja frente a las emisoras comerciales y reduce los medios comunitarios a pequeños medios, que por demás limitan sus contenidos al nivel local. Lo anterior no permite poner a las emisoras comunitarias en diálogo con los asuntos de orden nacional, ni difundir asuntos sociales de orden público, económico o político que les afecta dentro de una agenda mediática regional y nacional.

El Artículo 27 del Decreto 2805 de julio 31 de 2008, expedido por el Ministerio de Comunicaciones, determina que las emisoras comunitarias pueden transmitir propaganda, exceptuando publicidad política, siempre y cuando den el crédito de los patrocinadores, auspiciantes u otro tipo de apoyos; sin embargo la transmisión de dicha publicidad está sujeta a los siguientes criterios:

Para municipios con menos de 100.000 habitantes, de acuerdo con la información reportada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, la transmisión de publicidad, así como los créditos por patrocinios, auspicios y apoyos no podrá sobrepasar de quince (15) minutos por cada hora de transmisión de la estación.

Para municipios entre 100.000 y 500.000 habitantes, de acuerdo con la información reportada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, la transmisión de publicidad, así como los créditos por patrocinios, auspicios y apoyos no podrá sobrepasar de diez (10) minutos por cada hora de transmisión de la estación.

Para municipios o distritos con más de 500.000 habitantes, de acuerdo con la información reportada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, la transmisión de publicidad así como los créditos por patrocinios, auspicios y apoyos no podrá sobrepasar de siete (7) minutos por cada hora de transmisión de la estación (Decreto No. 2805, 2008),

En esta relación, aunque las poblaciones con menos habitantes tienen más tiempo para difusión de pauta publicitaria, los posibles anunciantes son menos, como también lo son las tarifas de la pauta. A esto se le suma la restricción de la poca cobertura de la emisora comunitaria que la hace menos “llamativa” para anunciantes que buscan que sus mensajes logran grandes coberturas.

El Artículo 18 del Decreto 2805 del 2008, establece diferencias entre radio comercial, de interés público y comunitaria. Y atendiendo a esta clasificación, una emisora comercial cuenta con mejores y mayores condiciones técnicas para su operación, y por ello cuenta con óptimas condiciones que la hacen competitiva en el mercado informativo y de difusión publicitaria. En un nivel intermedio aparecen las emisoras de interés público cuya misión es difundir asuntos del Estado, constitucionales o de gobierno que pueden ser del interés de los ciudadanos. Y en el último nivel, con condiciones técnicas más restringidas están las emisoras comunitarias, cuya misión es abrir espacios de expresión y comunicación desde las comunidades y los ciudadanos desde sus intereses y apuestas. Es así como, el derecho a la libertad de expresión, de información y de comunicación de los ciudadanos se ve menoscabado desde la misma configuración técnico-jurídica de las políticas de comunicación.

Conclusiones

Uno de los principales hallazgos de este estudio es una tendencia mayoritaria en el grupo de emisoras investigadas a invertir esfuerzos, por parte de sus “propietarios” y/o directores, en la sostenibilidad económica para mantenerse como medio de comunicación local, mientras se evidencian esfuerzos parciales de una sostenibilidad

institucional desde una perspectiva colectiva y democrática; y pese al reconocimiento local y regional de muchas de ellas, aún son precarios los esfuerzos de apertura a la participación comunitaria y los intereses ciudadanos para avanzar hacia una sostenibilidad social. En los resultados de los talleres no existe ninguna alusión al *proyecto comunicativo de la emisora*, como un elemento clave para una *sostenibilidad integral* que permita comprender la voluntad de articular esfuerzos colectivos en un horizonte de sentido común.

El ámbito participativo en las emisoras de la red Sindamanoy es un ideal aún por construirse debido a varios factores, uno de ellos es que las audiencias mantienen una posición de receptores “pasivos” aprendida de la relación con las emisoras comerciales. Aunque se destacan esfuerzos como los de las emisoras de Gualmatán, Sandoná y Leiva, gracias a que sus líderes han comprendido los alcances políticos y sociales de una comunicación democrática y ciudadana.

Se observó una incidencia directa de las emisoras en el ámbito de la vida local a través de su programación con relaciones de tensiones emocionales, políticas y sociales en razón a la cercanía con sus audiencias; aunque en algunas emisoras se vincula a estudiantes y profesores de los colegios, personas dedicadas a las artes y otros oficios; estas participaciones son limitadas, esporádicas y reguladas por quienes dirigen las emisoras. Una causa histórica de este modelo jerárquico de organización es el hecho que las concesiones fueron adjudicadas a organizaciones integradas por familias o grupos de amigos que las asumieron desde una concepción comercial y no comunitaria, de tal manera que se sigue produciendo una radio “para” la comunidad y no “de y desde” la comunidad.

En los últimos años las emisoras comunitarias en Nariño han aprovechado, para su sostenibilidad institucional, las oportunidades de formación en producción radial, gestión de proyectos y participación en programas de desarrollo social con instituciones públicas como el Mintic, el Ministerio de Cultura, Fondo Mixto de Cultura y programas de comunicación social de Universidades de la región. En este sentido se da un paso importante que desestima la dependencia de la pauta comercial, avanzando hacia la gestión y participación en proyectos de desarrollo local a nivel local y departamental.

Finalmente, la configuración de una *sostenibilidad integral* de las emisoras comunitarias de la red Sindamanoy en el departamento de Nariño al sur de Colombia logra, con grandes dificultades, salir adelante en su componente económico, pero se hace necesario fortalecer otras formas alternativas de economía solidaria, colaborativas y de trabajo en red. De igual manera, el desafío más importante es el de transformar el modelo jerárquico y autocentrado de organización institucional, y dar apertura a modelos horizontales, participativos y plurales de equipos directivos y técnicos comprometidos con un proyecto comunicativo comunitario.

- ¹ De este contrapunteo entre iniciativas democratizadoras y lógicas comerciales de la comunicación de masas da cuenta el Informe Mac Bride (1987) que denunció ampliamente los desequilibrios y asimetrías en las políticas y procesos de comunicación e información a nivel mundial, y adicionalmente hizo recomendaciones para impulsar un Nuevo Orden Informativo Mundial – NOMIC, como vía política para avanzar en la democratización de la comunicación, la defensa del derecho a la expresión, contrarrestar la dependencia cultural y tecnológica en materia de comunicación.
- ² Dentro de un convenio interinstitucional entre la Universidad Mariana y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD en la ciudad de Pasto del departamento de Nariño, Colombia.
- ³ Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Viceministerio General, Dirección de Industria de Comunicaciones. Subdirección de Radiodifusión Sonora. Listado de Emisoras en Colombia. Actualizado a mayo 2 de 2015. Recuperado de <http://mintic.gov.co/portal/604/w3-article-9214.html>
- ⁴ La mayoría de ellas iniciaron con tecnología analógica, equipos de segunda o de baja calidad, improvisadas infraestructuras locativas, escaso personal capacitado en la producción radial, poca experiencia en la gestión de proyectos radiofónicos, deficientes procesos organizativos, y en especial, los escasos recursos económicos y financieros para su sostenimiento cotidiano. A esta dificultad se agrega el hecho de que el Ministerio de Comunicaciones asignó las frecuencias de radio comunitaria sin acompañar, asesorar, apoyar y evaluar asumieron la responsabilidad de impulsar procesos reales de una radio comunitaria, lo que llevó a observar réplicas e imitaciones de los formatos y programas de la radio comercial en muchas de ellas.
- ⁵ Este proyecto contempló acciones de montaje y dotación técnica, capacitación en organización de colectivos de comunicación, y producción radiofónica en 5 localidades: Istmina y Bahía Solano en el departamento del Chocó; Buenaventura en el departamento del Valle del Cauca; Tumaco y Barbacoas en el departamento de Nariño. Era parte de un paquete de programas y proyectos que se impulsaron a finales de los 90s por parte de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca – CVC dentro del Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana – PLADECOP.
- ⁶ En este proceso participaron aproximadamente 200 personas en un promedio de 9 a 13 por Municipio. Lo relevante de este proceso fue la transformación de la relación de la emisora con las realidades culturales y sociales, donde se conquista la vida local como un escenario que resignificó el acceso de sus habitantes hacia temas de interés público.
- ⁷ Este proyecto le apuesta al fortalecimiento de las emisoras comunitarias y públicas como industrias culturales que impulsen procesos de creación, participación y desarrollo cultural local. Proyecto que se desarrolla desde el 2004... (Fondo Mixto de Cultura de Nariño, 2015).
- ⁸ Las once emisoras comunitarias seleccionadas en el estudio fueron en los municipios de Pupiales, Sandoná, Leiva, Mallama, Consacá, San Lorenzo, Gualmatán, Samaniego, Guaitarilla, Túquerres y Funes.
- ⁹ En adelante le denominaremos PCR al Proyecto Comunicativo Radiofónico.
- ¹⁰ Para este autor “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”.
- ¹ A partir de esta característica las emisoras se clasifican en: a) *De cubrimiento zonal*, estas a su vez se clasifican en Clase A y Clase B; están destinadas a cubrir áreas más o menos extensas; b) *De cubrimiento zonal restringido*, Clase C, estas deben cubrir el municipio o distrito para el cual se otorga la concesión, sin perjuicio que la señal pueda ser captada en las áreas rurales y centros poblados de otros municipios. c) *De cubrimiento local restringido*, son estaciones Clase D, cubren con parámetros restringidos áreas urbanas y/o rurales, o específicas dentro de un municipio o distrito, y están obligadas, por lo tanto, a implementar los mecanismos que determine el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, para garantizar la operación de la misma dentro de los parámetros estipulados en el Plan Técnico Nacional de Radiodifusión Sonora. (Resolución No. 415, 2010).

Referencias

- Ballesteros, T. (2012). *La radio en América Latina y el Caribe, mapa interactivo*. Bogotá: Radios Libres.
- Beltrán Salmón, L.R. (2005). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*. Recuperado el 03 de septiembre de 2015 de: http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Bernal A., H. (2012). Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa. *Boletín Cultural Bibliográfico - Biblioteca del Banco de la República*, 5-41. Recuperado el 25 de noviembre de 2015 de: http://banrepcultural.org/sites/default/files/bol_82final.pdf
- CONPES. (2008). *Lineamientos de política para el fortalecimiento del servicio comunitario de radiodifusión sonora*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación - DNP. Recuperado el 20 de agosto de 2015 de: http://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-3504_documento.pdf
- Cueto Aguas, A. (15 de Octubre de 2015). *Corporación SIPAZ*. Obtenido de Origen de la radio comunitaria en Colombia: <http://sipaz.net/panorama-de-la-radio-comunitaria-en-colombia/>
- Decreto 2805. Diario Oficial No. 47.067 de 31 de julio de 2008, Ministerio de Comunicaciones, Bogotá, Colombia.
- Díaz Rivas, J. (Octubre de 2001). *Gente entintada y parlante del pacífico colombiano*. Obtenido de Palabras Renacentes: <http://palabrarrenacentes.blogspot.com.co/2014/06/gente-entintada-y-parlante-del-pacifico.html?showComment=1441321113539#c1177344775017822085>
- Fondo Mixto de Cultura de Nariño. (Septiembre de 2015). *Experiencias*. Obtenido de: <http://fondoculturanarino.blogspot.com.co/p/experiencias.html>
- Grupo Radial.5 [GR5]. (2001). *Fortalecimiento de la producción, gestión y programación de emisoras comunitarias en Nariño*. Pasto.
- Gumucio-Dagrón, A. (2010). *Arte de equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios*. En cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la comunicación para el Cambio Social, y Tercer Encuentro Nuestros medios, Universidad del Norte, Barranquilla, 19-21 mayo de 2010.
- Hart, R. (1992). *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship*. Italia: UNICEF.
- Lamas, E. (2003). *Gestión integral de la radio comunitaria*. Quito: FES /Promefes.
- Medina Valencia, A., Rojas I., Tamayo, C. A. (2012). *Analizar audiencias, construir sueños*. Bogotá. Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Viceministerio General, Dirección de industria de Comunicaciones. Subdirección de Radiodifusión Sonora. Listado de Emisoras en Colombia. Actualizado a mayo 2 de 2015. Recuperado el 21 de septiembre <http://mintic.gov.co/portal/604/w3-article-9214.html>
- Osses Rivera, S. L. (2015). Cincuenta años de radio comunitaria en Colombia. Análisis sociohistórico (1945-1995). *Revista Científica General José María Córdova*, 13(16), 263-283.
- Red de emisoras comunitarias de Nariño, Sindamanoy. (1 de Septiembre de 2015). Obtenido de <http://www.redsindamanoy.com/tumaco.html>
- Resolución No. 00415 de 13 abril de 2010. *Por la cual se expide el Reglamento del Servicio de Radiodifusión Sonora y se dictan otras disposiciones*, Ministerio de tecnologías de la información y las comunicaciones, Bogotá, Colombia.
- Reyes-Matta, F. *Comunicación alternativa y cambio social*. I América Latina. p103 - México, UNAM; Simpson, Máximo - La comunicación transnacional y la respuesta alternativa.
- Universidad Industrial de Santander. (2008). *Características, alcances sociales e impacto del servicio de radiodifusión comunitaria en Colombia*. Bucaramanga: UIS.
- Villamayor, C., & Lamas, E. (1998). *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana* FES/AMARC).